

LA RENTA BÁSICA CIUDADANA. OPCIÓN FRENTE AL DESEMPLEO TECNOLÓGICO Y LA CORRUPCIÓN.

UNIVERSAL BASIC INCOME. AN OPTION FACE TECHNOLOGICAL UNEMPLOYMENT AND CORRUPTION.

Nombre del autor. Guillermo F. Parodi.

gparodix@yahoo.com.ar

Filiación institucional: Universidad Americana

RESUMEN:

Ante la desocupación prevista por los rapidísimos avances tecnológicos, se hace necesario pensar en alguna solución factible y aceptable. Entre las soluciones que se están planteando en el mundo, aparece una opción muy atractiva que es la institución de una Renta Básica Ciudadana. En el artículo se analizan los antecedentes y la experiencia acumulada hasta nuestros días. Como acción colateral la implantación de la renta básica constituye un freno para la corrupción usando los fondos públicos para fines electoralistas.

ABSTRACT:

Faced with unemployment predicted by the very rapid technological advances, it is necessary to think on a feasible and acceptable solution. Among the solutions that are being proposed in the world, a very attractive option is the institution of a Universal Basic Income. In this article the background and experience are discussed. As collateral action implementing the basic income constitutes a brake on corruption using public funds for electoral purposes.

PALABRAS CLAVE: Automatización. Desempleo estructural. Impuestos. Renta. Corrupción.

KEYWORDS: Automation. Structural unemployment. Taxes. Income. Corruption.

1.- INTRODUCCIÓN

Además de la violencia ciudadana, las guerras, el calentamiento global y la pobreza, el mundo Tierra está amenazado por otras calamidades. Estas son 1) **El fin del trabajo**, provocado por el avance exponencial de la automatización, mediante máquinas que reemplazan los brazos o la mente de los hombres, y 2) **La corrupción** rampante consecuencia de la pérdida de valores provocada por la ambición desmedida de dinero, fama y poder.

Para todos los problemas, la educación en valores mediante la palabra y sobre todo con el ejemplo, es una clave fundamental.

Hay, sin embargo posibles acciones enfocadas a problemas específicos que complementan la posible acción de la educación.

La consecuencia lógica del fin del empleo no es solo el drama humano del que se queda sin sustento, sino que al aumentar la desocupación necesariamente caerá el consumo y los productores tendrán una enorme oferta excedente, que provocará primero deflación, y luego depresión. Se trata entonces de un problema global y grave.

En este artículo daremos una mirada a la situación mundial y Latinoamericana en cuanto a desempleo y empleo precario, y analizaremos las experiencias locales en los intentos de solución. Pasando luego al estudio e implementación de la solución propuesta.

En cuanto a la corrupción, la solución para el desempleo que presentaremos cubre una de las falencias de la democracia actual, a saber: el uso del dinero público para clientelismo político. Esa desviación ya no podrá darse de implementarse la Renta Básica Ciudadana tal como se propone.

El presente trabajo es una actualización y una aplicación de un trabajo previo realizado por el autor en forma de conferencia en 2003, que incorpora una constatación nueva e importante: la Renta Básica como freno al uso electoralista de los Planes Sociales. Partes de dicho trabajo han sido incorporadas al presente a fin de presentar un trabajo autocontenido.

2.-DESOCUPACIÓN Y SUBOCUPACIÓN

En su Informe sobre el Empleo en el Mundo 2014, la OIT expresa: “Unos 1.500 millones de trabajadores –aproximadamente la mitad de la población activa de los países en desarrollo– están desempleados o subempleados. En los países en desarrollo, las tasas de desempleo juvenil urbano rebasan a menudo el 30%, señalando que la falta de trabajo puede inducir a los jóvenes al vandalismo, la delincuencia, la drogadicción, la alienación, el malestar y la conflictividad sociales.”

En cuanto a la pobreza en el mundo y la distribución de ingresos, los datos son alarmantes. En el mundo 2.800 millones de personas viven con menos de dos dólares diarios, y de estos 1.200 con menos de un dólar diario. La brecha entre países ricos y pobres en cuanto ingreso per cápita en el siglo XVII era de 3 a 1. Al comienzo del siglo XXI es de 60 a 1. Las brechas actuales dentro de cada país son también enormes.

Según Jeremy Rifkin (1996), autor del libro *El Fin del Trabajo*: “La era de la biotecnología se caracterizará por masas laborales más pequeñas que están acompañadas cada vez más por un "software" inteligente, es decir, la tecnología de la computación, la informática. Hoy estamos en la víspera de una revolución que va a poder darnos extraordinarias posibilidades de producción, pero utilizando sólo una fracción de la fuerza laboral actual. Por ejemplo: con la agricultura moderna nosotros podemos alimentar a todo el mundo con una mínima porción de la fuerza laboral que teníamos en el campo de la agricultura. Y va a pasar lo mismo con la industria y los servicios. Se trata de una revolución tan importante, que va a forzarnos a todos a repensar el contrato social, a reformular nuestro concepto de trabajo en sociedad”.

En cuanto a predicciones sobre el futuro del trabajo y las soluciones propuestas, resulta interesante reproducir parte del informe periodístico sobre el “Brain Trust Global”, organizado por Mijaíl Gorbachov en noviembre de 1995, para encontrar el camino al siglo XXI. Los resultados de Fairmont reducen el futuro a dos cifras: “20 y 80”. En el próximo siglo, el 20% de la población activa bastará para mantener en marcha la economía mundial. ¿Y el resto? El buen humor de la frustrada población del mundo podrá mantenerse con una mezcla de entretenimiento aturdidor y alimentación suficiente.

Otras alternativas están siendo analizadas:

- La más perversa es la denunciada por Susan George en su libro “El Informe Lugano”. Para que sobreviva ese 20 % de la población basta con bajar la producción para auto sustentarse y dejar que el otro 80% perezca mediante sutiles técnicas de pandemias y guerras regionales. El mundo será más seguro y sin polución, y ese 20% vivirá en un paraíso.
- Seguir como estamos creando fortalezas y dejando que la manada de desesperados se exterminen entre sí. También es una opción desgarradora.
- Bajar la jornada laboral a 35 horas para que haya más puestos de trabajo. Buena solución, pero solución temporaria.
- Crear economías descentralizadas y autosuficientes, con industrias blandas (poco capital y mucha mano de obra), que respeten su casa, el medio ambiente. Recordemos que Gandhi cuando querían instalarse hilanderías inglesas en la India, rechazó de pleno la propuesta e hizo de la rueca su sustituto. Si observan la bandera de la India encontrarán la rueda de la rueca colocada

como homenaje a ese gran hombre. Es una solución atractiva, pero requeriría un cambio enorme en la vida de los ciudadanos y un desmantelamiento poco probable de la capacidad instalada en las empresas, para transformarse en pequeñas y medianas repartidas por todas las ciudades y pueblos.

Ninguna de las soluciones planteadas parece satisfactoria.
Busquemos alguna más atractiva.

3.-EL COMIENZO DE UN CAMINO

En el año 1969, siendo estudiante de la Universidad de Lovaina, Bélgica, el director de la carrera me ofreció un puesto de investigador. Por supuesto que acepté. Comencé a recibir un estipendio de lo que hoy serían 1.500 dólares por mes, con la única obligación de dar dos clases por semana, el resto del tiempo..., ocio creador. En esa época me sentí libre, con la libertad de hacer lo que a mí gustaba. No estaba presionado por un horario ni por un jefe cascarrabias, ni menos aún de la preocupación por ganar para mi subsistencia. Imbuido de las consignas del mayo francés, mi consumo era mínimo, en vez de comprarme un Mercedes, compré muchos libros y viajé por Europa, conociendo las culturas más diversas.

Estuve en Moscú y en Leningrado en plena guerra fría y me di cuenta de que ese socialismo histórico no iba a durar, los proletarios seguros de su ingreso, pero en trabajos que no les agradaban, hacían de muy mala gana sus tareas, la calidad de los productos era pésima. En los restaurantes, los mozos nos atendían muy mal, es claro, los estudiantes no dejábamos propinas. Los representantes de la dictadura del proletariado, en vez de asumir su responsabilidad histórica, vivían holgadamente pasando sus fines de semana en sus confortables “dachas”.

Volvamos a mi experiencia, yo tenía asegurada mi supervivencia pero además hacía lo que a mí me gustaba y con total libertad. Ese período fue el más fructífero de mi vida, investigué y al poco tiempo ya publicaba excelentes trabajos, en dos años y medio aprendí mucho más que lo que había aprendido en mis seis años de ingeniería en Buenos Aires. Adquirí una cierta cultura humanística, estudiando y leyendo todo lo que me interesaba y asistiendo a conferencias de temas que eran de mi interés.

Lo que rescato de esa experiencia es:

- No tenía preocupaciones económicas.
- No estaba enfermo de la enfermedad de nuestro tiempo, el consumismo.
- Hacía lo que me gustaba y sin coerción, es decir, era un hombre libre.

La última contrasta con los deberes impuestos a los proletarios de la URSS.

Puedo decir que en esa época fui un hombre feliz, que aportó a la sociedad y a los alumnos lo mejor que tenía. En las palabras de Maslow era un ser autorrealizado. Si cualquier ser humano hubiese gozado de mis mismas prerrogativas, ese ser humano, a menos que estuviese enfermo físicamente, psicológicamente o enfermo de consumismo y de ambiciones de poder y dinero, ese ser, tal como me ocurrió a mí, tendría un gran valor potencial para la civilización, sería un ser feliz y autorrealizado. Bien decía Anthony de Mello que cuando una persona está contenta es más buena. Ese ser comenzaría a indagar en su vida espiritual y realmente sería un ser más bueno. Un ejemplo de lo que estoy diciendo lo dio José Saramago cuando ganó el Nobel de Literatura. Ante la pregunta de cuál era ahora –después de recibir el premio–, su máxima aspiración, respondió contundentemente: “Mi máxima aspiración es llegar a ser bueno”.

La filosofía griega no nació de mentes agotadas por una jornada de trabajo desagradable, nació del ocio creador. La mayor parte de los ciudadanos no necesitaban trabajar para sobrevivir, para trabajar estaban los esclavos. Kitto (1962).

Asociado a los esclavos, el trabajo manual que realizaban era desvalorizado en contraste con la gran valoración del trabajo intelectual. Es más, para los griegos el trabajo era solo el manual, la actividad intelectual era patrimonio del Ocio Contemplativo u Ocio Creador, exaltado por Platón y Aristóteles; su valor residía justamente en el desinterés con que se llevaba a cabo, realizado por el más puro amor al conocimiento (filo = amor; sofia = sabiduría).

4.- EL ENCUENTRO

Cierto día reflexionado sobre el extraordinario aporte de la cultura griega, me pregunté: ¿Y si las máquinas inteligentes reemplazaran a los esclavos? ¿Y si los ciudadanos –todos ellos– gozasen de la posibilidad del ocio creador, como herederos universales de todas las conquistas científicas y tecnológicas que nos legaron nuestros antepasados y que hoy, con algunos aditamentos están en posesión de unos pocos amparados por las vergonzosas e inmorales leyes de patentes?

Si los ciudadanos recibiesen lo necesario para vivir y gozasen de la posibilidad del ocio creador, trabajarían intelectualmente o manualmente para satisfacer sus deseos de crear o de aumentar sus ingresos. Pero sería en la condición de seres libres sin ocupar la mitad de su cerebro pensando qué comeremos mañana o cómo deshacerme de ese jefe insoportable. Su posibilidad de producción intelectual sería enorme y con ella perfeccionarían las máquinas inteligentes –que no solo seguirían reemplazando los brazos sino que también reemplazarían cada vez más a la mente humana en muchos aspectos, útiles para la producción–, y cada vez el mundo científico se haría más rico y más rico, no de dinero ni de poder, pero sí de conocimiento.

Theillard de Chardin afirmaba que cuando el ser humano se desprendió de sus creencias y tradiciones, y consideró que la razón le daría respuesta a todas sus preguntas, en ese mismo momento, perdió el pie y descubrió un horrible sentimiento: la angustia cósmica. El ser humano necesita recobrar su dimensión espiritual. Una persona con hambre sólo se ocupará de su supervivencia, hablarle de la vida espiritual lo dejaría impertérrito. La vida es finita y lo que nos llevaremos nada tiene que ver con la riqueza y el poder, solo nos llevaremos nuestros conocimientos, nuestras experiencias, nuestro avance espiritual, el amor que hemos sabido despertar en nuestros semejantes y la felicidad de haber ayudado al hermano. Los seres humanos alcanzamos a poner un pie en la luna, alcanzamos conocimientos científicos y técnicos sorprendentes, pero la mayoría de nosotros no nos detuvimos a pensar en el sentido de la vida: para ello también es necesario el ocio creador.

No, –me dije– es imposible, con el egoísmo reinante esas ideas son una utopía. Pero, ¡sorpresa! Esa idea ya había nacido, no en la época de los socialistas utópicos, había nacido en nuestro tiempo. Esa idea surgió en muchas mentes y si buscan en Internet la encontrarán en español bajo el nombre de Renta Básica. Y no es inalcanzable, ya en nuestra madre patria está siendo puesta en marcha en Cataluña y en el país Vasco. En los EEUU los habitantes de Alaska tienen hace 30 años una Renta Básica proveniente de las regalías del petróleo extraído de esas tierras de 2.500 dólares anuales por persona.

Las experiencias son alentadoras, echando por tierra la idea de que el ser humano es un ser deleznable, egoísta y holgazán. No es así, los resultados muestran que esos ciudadanos trabajan más que antes, pero ahora sin la presión de esclavizarse para sobrevivir, trabajando en lo que les gusta, en donde quieran y con la mente vacía de las preocupaciones de supervivencia.

5.- LA RENTA BÁSICA O SALARIO CIUDADANO

La propuesta fue formulada inicialmente por dos prestigiosos teóricos sociales europeos, Philippe Van Parijs y Robert J Van der Veen en el año de 1986.

Sus características son:

1. Es un pago que se suministra en efectivo y de manera regular, puede ser mensual, por periodos de meses o al año.
2. Lo paga el Estado. “En la mayoría de las propuestas, se supone que la renta básica será pagada, y por tanto financiada, al nivel de una Nación-Estado. De todas maneras, también puede ser pagado y financiado en principio en el ámbito de una parte políticamente organizada de la

Nación, como una provincia o una comuna” (Van Parijs). También podría ser pagada por una unidad política supranacional, como ejemplo por el fondo mundial, creado con los recursos de Tasa Tobin.

3. Es para todos los ciudadanos y ciudadanas de un país determinado. En la consideración más plena de esta propuesta se considera que debe ser universal, es decir, recibido por todos los habitantes del país y/o provincia en cuestión. No importa la edad (también es para los niños y los ancianos), el sexo, la raza, el nivel económico, el nivel educativo, el tener o no trabajo, etc. Es decir, es un derecho de ciudadanía.

4. Es incondicional. En opinión de Van Parijs, este ingreso es independiente de la disposición a trabajar, es decir, no tiene contraprestación económica, no está atada a determinados comportamientos, actividades o actitudes. Otros autores la condicionan a alguna actividad de participación social por parte de quien lo recibe; o puede estar condicionado en términos de quien lo recibe (edad, sexo, dependencia económica).

5. El pago se efectúa mediante Bancos y la única condición es que la persona esté viva y queda prohibida toda interferencia del poder político.

En el párrafo siguiente se profundizan datos conceptuales y de implementación. Se ha elegido para ello una didáctica entrevista a una de las autoridades mundiales en Renta Básica.

6.- PREGUNTAS FRECUENTES (FAQ)

Tomado de Raventós(2002), los valores monetarios no se han modificado, salvo la Renta Básica en Alaska. Daniel Raventós(2002), autor del libro *El Derecho a la Existencia*, es profesor en la Universidad de Barcelona y en la Universidad Autónoma de Barcelona.

ENTREVISTA

¿Qué es eso de renta básica?

-La garantía de que todo individuo de una sociedad pueda ser, de verdad, ciudadano.

-¿No somos auténticos ciudadanos ahora?

-No, no todos. ¿Usted cree que un individuo sin unos mínimos ingresos garantizados tiene verdadera opción de ejercer plenamente como ciudadano?

-¿Unos mínimos ingresos garantizados?

-Sí, una cantidad de dinero mínima que te dé derecho a la existencia material.

-¿Eso es la renta básica?

-Sí. La renta básica (RB) es un ingreso pagado por el Estado a cada miembro de pleno derecho de su sociedad, trabaje o no trabaje de forma remunerada.

-¿Trabaje o no trabaje?

-Claro: no es un subsidio de desempleo. Lo cobras por ser miembro de esa sociedad, al margen de que trabajes o no, de que seas rico o pobre, de que vivas con quien vivas.

-¿También si eres rico, dice?

-Sí. ¡Es un derecho de ciudadanía!

-¿Y cuánto propone usted que cobremos?

-No lo propongo yo. Es una propuesta apoyada por respetables economistas de todo el mundo, incluido algún Nobel de Economía, como James Meade.

-Entendido... ¿Cuánto cobraría yo?

-Unos 330 euros mensuales.

-¿Por qué eso y no más, o menos?

-Porque aquí, en el Reino de España, es la cantidad que se sitúa justo por encima del umbral de pobreza. Variaría según el país.

-¿Y cómo se calcula el umbral de pobreza?

-En función de la renta per cápita media de un país: todo el que reciba menos del 50% de esa renta media es pobre.

-¿Cuántos pobres hay en España, pues?

-Ocho millones de pobres.

-¿Ciudadanos a medias, por tanto?

-Exactamente: quien hable de "profundizar en la democracia", de "mayor participación ciudadana y democrática", ¿de qué habla si orilla a ocho millones de personas?

-Puedes ser pobre y votar, participar...

-Si eres pobre tu libertad es muy barata, es fácil de comprar. Es fácil dominarte: tu libertad está en precario. Mire: ¡la gran mayoría de jóvenes no aceptaría las actuales condiciones de sus contratos laborales si contasen con una RB! Su libertad se incrementaría.

-El dinero da la libertad, ¿no?

-Tener una manutención garantizada aumenta tus posibilidades de redistribuir tu tiempo de trabajo con mayor libertad.

-¿Y no fomentaría eso la vagancia?

-¿Están todos los ricos en su casa sin hacer nada? ¡Si no paran de hacer cosas para ganar más dinero! Ellos sí tienen opción de ser vagos: se trata de que todos la tengamos.

-Pero entonces la RB sería un factor que desmotivaría la capacidad de iniciativa...

-¡No, al contrario! Fomentaría el autoempleo, proliferarían pequeños negocios que hoy mucha gente tiene en mente y no se atreve a acometer. ¡Crecería la capacidad de arriesgarse! De los 18 a los 65 años, 330 euros al mes; los mayores de 65, un 10% más; los menores de 18, un 50% menos.

-Pero, oiga, ¿de dónde saldría todo el dinero necesario para pagar la RB a todos?

-De un rediseño de los impuestos, claro. Sólo incrementando el IRPF (impuesto a la renta) ya lo tienes.

-¡Más impuestos! ¡No!

-Imagine que gana 1.000 euros al mes. Si paga un 10% de IRPF le quedarán 900 netos, ¿no?
Imagine ahora que triplicamos el IRPF.

-¡Me quedo con sólo 700 euros!

-Pero súmele los 330 de la RB y resulta que tiene 1.030 euros al mes. ¡Más que antes!

-Lo malo es si gano 1.000.000 de euros...

-Sí, porque antes le quedaban 900.000 y con el IRPF triplicado le quedarían "sólo" 700.000 euros... más 330. O sea, 700.330.

-Los ricos estarán en contra de la RB...

-Bueno, a menos que encuentren sensato intentar una sociedad con una ciudadanía más igualitaria, más fraterna: más libre.

-Y con una economía más pobre, ¿no?

-No. Con la gente redistribuyendo su tiempo y fuerza de trabajo de otras maneras.

-¿Pero no sería mejor crear más riqueza para, luego, poder redistribuirla entre todos?

-Ya... ¿Como ahora? Datos de Estados Unidos: de todo lo mucho que allí se ha crecido desde el año 1970 al 2000, ¡el 70% se ha quedado en manos del 1% de la población!

-Sea como sea, esto de la RB no parece una propuesta demasiado realista...

-Lo que tenemos hoy, con 3.000 millones de personas (la mitad de la gente del mundo) en la pobreza, ¿le parece lo bastante realista?

-Pero imagine que en España nos ponemos a regalar dinero. ¡Todo el mundo vendría aquí!

-Argumentar así bloquearía siempre cualquier mejora social. Además, los emigrantes llegan huyendo de allí de donde vienen, más que sabiendo qué van a encontrar.

-¿A quién se le ocurrió esto de la RB?

-Que todo adulto tiene derecho a una paga lo sugirió ya Thomas Paine (1778), por cuanto todos somos dueños del planeta. Ya en el siglo XX, James Tobin propuso algo similar a la RB, pero la formulación actual es del belga Philippe van Parijs, catedrático de Ética y Economía de la Universidad Católica de Lovaina, en un artículo de principios de los años 80 junto a Robert van der Veen.

-La idea de RB, ¿tiene muchos avaladores?

-Economistas, sociólogos, intelectuales distinguidos de varios países... En Cataluña hubo un proyecto de ley... que no fue aprobado.

-¿En algún lugar se ha aplicado la RB?

-Cada uno de los 600.000 habitantes de Alaska cobra 2.000 dólares anuales (actualmente, en 2015 el monto es de 2.500 dólares, por persona), en ese caso pagados por una fundación petrolera que dice que el petróleo es un poco de todos.

7.- LA RED RENTA BÁSICA

Con el objeto de coordinar acciones e informar a los pueblos, en 1986, se formó la BIEN (Basic IncomeEarth Network – www.basicincome.org) que cuenta con más de 20 países socios, entre ellos Brasil, México y Argentina. Una subred de habla hispana asociada al BIEN fue creada en 2001 en España con el nombre Red Renta Básica (www.rentabasica.org). Si bien salvo en Alaska, aún no ha sido incorporada la Renta Básica en sentido estricto, en varias comunidades autónomas de España ya figura en la Constitución, en Brasil salió una ley en 2004, pero aún no fue aplicada.

8.- CONCLUSIÓN

La Renta Básica o Renta Básica Ciudadana o Renta Básica Universal, se presenta como una solución factible para el problema del desempleo. Se trata de una solución ética que no implica ningún cambio ideológico profundo, facilitando también la transparencia de los Planes Sociales de los gobiernos. Desde el punto de vista de las personas, cumple con el deber Republicano de libertad, ya que toda persona será libre de elegir su vida sin necesidad de vivir del permiso de los demás.

8.- REFERENCIAS

- Kitto, H., (1962), Los Griegos, Buenos Aires, EUDEBA.
- Raventós, Daniel, (1999), El derecho a la existencia, Barcelona, Ariel.
- Rifkin, Jeremy, (1996), El Fin del Trabajo, Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Varios artículos de Internet buscados con las palabras “Renta Básica”.

SÍNTESIS CURRICULAR DEL AUTOR

Ingeniero Industrial egresado de la UBA.

Ingeniero Civil en Gestión Industrial (Master). Con Gran Distinción. Universidad Católica de Lovaina. Bélgica.

Candidato a Doctor en Ciencias Aplicadas. Universidad Católica de Lovaina.

Se desempeñó como Research Associate en el Center for Operations Research and Econometrics (CORE) de las Universidades de Lovaina y Libre de Bruselas.

Docente Universitario desde 1965.

Trabajó como Consultor en Itaipú Binacional y la EBY.

Miembro del colectivo Tlaxcala, la Red de traductores por la diversidad lingüística (www.tlaxcala.es). Traductor benevolente (ad honorem). Traduce inglés, francés y portugués.